

LA CANCION DEL POBRE JUAN.-

Politica de buena vecindad con Marine Gomez Santos.-

Mi vecino el escritor está de nuevo en Oviedo y ha subido hasta nuestra casa con su ultimo libro bajo el brazo. Siempre que "tiene" un libro-y ya va por el quinto-le hace.

Mi mujer le ofrece cafe y el, a cambio, le cuenta como era el vestido de Sara Montiel aquella noche que bailó con ella en Terremelinos, nos describe la casa de Salvador Dalí en Port Lligat, me trae recuerdos del academico Camilo Jose. Con Marine Gomez Santos llega a este rincón provinciano que es mi casa, aire de esa España cosmopolita y golfales que adivinamos.

El ultimo libro de mi vecino se titula DIALOGOS ESPAÑELES y en el recoge sus conversaciones con cuatro hombres cabales con los que dialogar es una hermosa e inolvidable experiencia: Azorin, Marañón, Cela y Demingó Ortega.

Mi vecino entiende muy bien esto del dialogo. Se le da tan estupendamente la conversacion como el periodismo literario o la literatura periodistica que ya dice Emilio Romero, su proleguista, que viene a ser lo mismo.

Mi vecino el escritor viene a refugiarse a nuestra casa porque dice que si baja a Oviedo, la gente le atosiga con preguntas tentas:

-Oye Marine ¿es verdad que Chamaco tiene miedo a las mujeres?

-Marine, tienes que explicarnos que le pasó a Agustin de Foxá con su editor.

Porque Marine sabe anécdotas y chismes de toda esa variada fauna que va desde Pastora Imperio a Perez Tabernero, pasando por Alfredo Di Stefano.

El prefiere jugar con nuestros cinco hijos y explicar a los chavales que hay que hacer para que no le coja a uno el tere en los Sanfermines y en la vida, y decirle a Maria (que es rubiales y no tiene mas que tres años) que cuando sea bailarina de ballet la entrevistará para Life o para Paris Match y en las fotos saldremos todos: mi mujer con el pelo blanco y una gargantilla negra al cuello y yo con chaleco de fantasia y baston con puño de plata.

A las 6 de la tarde, le tenemos que echar de casa:

-Anda, Marino, vete a escribir que luego llama el director de Pueblo reclamándote la conversación con Cesáreo González y tu madre se disgusta mucho, porque dice que no eres cumplido.

Cualquier día desaparecerá otra vez y habremos de enterarnos por Pueblo, su periódico, de que está en Bilbao pasando unos días con Lequerica, en Niza con Picasso o en Jerez con Peman, que son sus tres próximos objetivos.

Y ya no le veremos hasta que vuelva a casa con otro libro, porque mi vecino el escritor tiene algo así como la promesa de llenarme una estantería con libros suyos, libros a los que en la primera página pone siempre una dedicatoria autografa, anable y espontánea.

Buenas tardes, amigo.

Señoras y señores, buenas tardes.